5015

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA

LA GENTE DEL BRONCE

SAINETE LÍRICO, EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS,

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

música del maestro

TOMÁS REIG

MADRID
CEDACEROS, 4, SEGUNDO.
1887

LA GENTE DEL BRONCE.

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/lagentedelbronce18921reig

LA GENTE DEL BRONCE

Sainete lírico

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS.

ORIGINAL Y EN VERSO

DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

música del maestro

TOMÁS REIG

Representado por primera vez con éxito extraordinario en el Teatro de MARAVILLAS, de Madrid, el 8 de Junio de 1887.

MADRID: 1887
IMPRENTA DE M. P. MONTOYA,
San Cipriano, 1, bajo,
esquina á la de Isabel la Católica

PERSONAJES.	ACTORES.
La Bastiana.....	Srta. Segovia.
La Isidora.....	» Prado.
Doña Purificación.....	Sra. Vidal.
Julita.....	Srta. Fernández.
Don Pepito.....	Sr. Mesejo (E.)
Pascual el Chato.....	» Mesejo (J.)
Grigorio el Manitas.....	» Carreras.
El Secretario particular.	» Arregui.
Un portero.....	» Alba.
Un ordenanza.....	» Zafra.
Guardia 1.º.....	» Alba.
Idem 2.º.....	» Pasarón.
Parroquiano 1.º.....	» Piriz.
Idem 2.º.....	» Gallego.

Seis pretendientes.—Coro de cigarreras.—Coro de faroleros.—Coro general.

La acción en Madrid.—Época actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. Eduardo Hidalgo, son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de representación y venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO.

Antesala de un Ministerio.

ESCENA PRIMERA.

PORTERO.—ORDENANZAS, y seis PRETENDIENTES.

PRET. 1.° Pásele usté esta tarjeta.
PRET. 2.° Pásele usted esta carta.
PRET. 3.° Dígale usted que aquí está López.
PRET. 4.° Diga usted que aquí está Várgas.
PRET. 1.° Me ha ofrecido recibirme.
PRET. 2.° Es mi amigo de la infancia.
PRET. 3.° Portero, haga usté el favor.
PRET. 4.° Me importa verle.
PORT. (Qué plaga!)
El menistro nun recibe.
PRET. 1.° No? Qué escándalo!
PRET. 2.° Qué audacia!
PRET. 3.° Pues hoy es día de audiencia!
PORT. Lu deja para mañana.
PRET. 1.° Si siempre dice lo mismo.
PORT. Es consecuente!
PRET. 2.° Qué infamia!
PRET. 3.° A mí me lo debe todo!
PRET. 4.° Nunca le he debido nada!...
PRET. 1.° Nos ha resultado ingrato!

612003

PRET. 2.º Quién dijera!
PRET. 3.º Quién pensára!
PORT. Eh? No alboroten!
TODOS. (A coro, gritando.) Abur!
Verá usté la que se arma!
(Vanse los pretendientes, armando gran estrépito.)

ESCENA II.

EL PORTERO y EL ORDENANZA.

ORD. Se han picadu!
PORT. Que se rasquen!
La emplomanía en España
es un cáncer, sejún dice
el deputado Camama...
que cobra del material
seis mil pesetas... y habla
en favor del menisterio...
usando de la palabra.
ORD. Y dice bien Todu el mundu
pretende llenar la panza
cun destinos, y el país
ya nun puede con la carga.
PORT. Hay crísis parcial. (Misteriosamente.)
ORD. Parcial?
Ya cumprendo, exagerada
PORT. Si nu es esu! Es que unus salen
y otros se quedan!
ORD. Acaba!
Y el jefe?
PORT. Se sacrefica,
comu siempre, pur la patria.
Ese es de lus que *se quedan*
cun todu el mundu.
ORD. Me agrada.
Pur ahora estamos sejuros!
PORT. Sejurísimos!... Trabaja
estus días como un perro
para *elegir* una Cámara...

suya... nuestra, mejor dichu,
y en esu naide le gana.
Pues pur esu está encerradu!
Nun recibe á naide!

PUR. (Dentro.) Pasa!

ESCENA III.

DICHOS.—DOÑA PURIFICACION y JULITA.

PUR. Muy buenas tardes.

PORT. Muy buenas.

PUR. Si á usted no le molestara,
me atrevería á rogarle
que le pasara esta carta
al señor ministro

PORT. Ustedes
penetran comu en su casa.
(Abre con llavín la puerta del foro.)

JUL. Qué portero tan amable!

PUR. Tiene unas formas que encantan.
(Pasan las dos y el portero cierra.)

ESCENA IV.

EL PORTERO, EL ORDENANZA, poco después LA BASTIANA y luego EL SECRETARIO.

ORD. Peru, no dices que el jefe
está ocupadu?

PORT. Lu estaba!
Peru el jefe tiene dichu
que toda señora guapa
pase sin pasar recadu;
y comu es tan agraciada
esa joven, nu era cosa
de dejarla en la entresala.
Lu entiendes, *Pacho?*

ORD. Lu entiendu!

BAST. (Saliendo por la derecha.)
Salud! Yo soy la Bastiana.

MÚSICA.

BAST. En el barrio que llaman

de Maravillas
donde brota la gracia
y la sal se cría,
ha nacido este cuerpo
que está pidiendo guerra
al mundo entero.

—

Primero fuí criada,
luego doncella,
y luego entré en el gremio
de pitilleras;
y los pitillos,
á ninguna le salen
como los míos.

—

Para agenciar si puedo
una peseta,
cuando llega la noche
soy horchatera;
y es mi manía,
el darle lustre al ramo
de horchatería.

—

Anda, salero!
Viva la gracia!
Yo soy de Maravillas
la más barbiana!

HABLADO.

PORT. Bien, ya estamos enteradus;
es una historia cumpleta.
BAST. El menistro... está vesible?
PORT. Usted es la presidenta,
sejun me han dichu, de una
cumisión de cigarreras,
que quiere ver al menistro.
BAST. Justo. Man dicho que venga
á averiguar mismamente
á qué hora va á ser la audencia.
Habemos dado un escándalo...

rigular! Según se cuenta,
ha traspasado el Gobierno
el tabaco; y una impresa
que dicen que lo ha tomado,
ú lo va á tomar, mus deja
en la mitad del arroyo,
y trae máquinas nuevas
de pitillos; y sobre eso
ha sido la escandalera.
El gobernador estuvo
y la echó por la tremenda.
Y yo dije: «No hay que andarse
por las ramas; voy derecha
al toro... digo... al menistro!»
Y aquí estoy... y ellas esperan.

PORT. Avísale al secretario
particular. (Vase el Ordenanza por la izquierda.)

PORT. Usted era
antes de otra profesión.

BAST. Y sigo! Tengo una tienda
de horchatería. De noche
aparezco de horchatera.
Grigorio, con unos cuartos
que *arrecogió*... de una deuda,
puso el establecimiento,
montado con toda regla.

SECRET. (Saliendo por la izquierda con el Ordenanza.)
Oiga usted: pueden venir
usted y sus compañeras,
á las cuaatro... si prometen
que ha de ser la conferencia...
tranquila.

BAST. Viva la gracia!
Según y conforme sea
el recibimiento. Estamos?
Y según caigan las pesas.
Conque, hasta luego.
(Al dirigirse á la derecha, sale Manitas por el mismo lado.)

ESCENA V.

DICHOS.—MANITAS.

MAN. Me alegro
de encontrarte aquí endispuesta.
BAST. Pero si vengo á *lo otro*!
MAN. Entras luego! No seas *mema*!
BAST. Te paece á tí rigular
que una mujer de mis prendas
venga á ver á un deputado?
MAN. (Amenazándole.)
Pero si es por convenencia!...
No me vengas con *infundios*!
BAST. Es que ese hombre *cerdea*...
al *respetive*! Comprendes?
MAN. Pus... mucha mano *disquierda*.
BAST. Bueno... si te empeñas...
MAN. Claro!
BAST. Adios. (Qué poca concencia!)
(Se tercia el mantón y se va por la derecha.)
MAN. (Cambiando de tono y encarándose con el Secretario.)
Yo soy un hombre político
lo mismo que cualsiquiera.
Y soy correligionario
del menistro. Y su eselencia
sabe que puede mandarme.
SECRET. Bien: entremos en materia.
El reló?...
MAN. Por el menistro
me arrojo yo de cabeza
por el *viaduto*. El lo sabe
y mayormente me aprecia.
SECRET. Bien, al grano! Todo eso...
MAN. Hombre, tenga usté pacencia!
(Transición, sacando un reló, con mucha calma.)
Puede usté entrar á decirle
que aquí le traigo la prenda.
Fué una dequivocación...
ú si es caso, una torpeza!...

Robar á un menistro! Vamos,
que es no tener esperencia,
ni *cútis!* Porque un menistro
á lo mejor se *entablera*...
y á morir!...

SECRET. Pero, quién fué
el tomador?

MAN. (Que te quemas!)
Yo soy un hombre .. discreto;
más callado que una piedra,
y tengo buen corazón...
y por eso me respetan.
Fíjamente... no lo sé.

SECRET. Pues yo tengo mis sospechas...

MAN. No sea usté sospechoso.
(Que es una falta muy fea.)

SECRET. En fin, venga usted conmigo,
le aguarda con impaciencia.

PORT. Está cun unas señoras:
aguarden á la derecha.

SECRET. La naturaleza es flaca. .

PORT. Cá! nun señor, nun lo crea!
Una de las dos, es gorda.

SECRET. El caso no admite espera.
Pase usted.
(Abre con un llavín la puerta del foro.)

MAN. Con su premiso.
(Qué jugada más completa!
(Vánse por el foro Manitas y el Secretario. El Portero vuelve á cerrar.)

ESCENA VI.

EL PORTERO, y poco después PASCUAL.

PORT. El lu roba... y él lu trae.
Esu se está viendu claro!
A mí nun me la pegaba!
Yo acetaría el regalo;
peru luegu le pundría
á la sombra, pur un rato.

PASC. (Por la derecha vestido de paleto.)

Cristiano, á la paz de Dios;
pá servir á usté, nostramo.
Dígale usté al Direitor
que aquí está Pascual el Chato.

PORT. Por qué Direitor prejunta?
Quiero decir, de qué ramo?

PASC. (Perplejo sin saber qué decir.)
Lo del ramo no lo sé.
El es direitor... y guapo.
Poca alzada... cabos finos...
aunque esté mal comparado;
buena ropa... ojos azules...
un poco largo de manos...
y se llama don Pepito...
y ha salido deputado
por Villaganga... y yo soy
su eletor más temerario.
La eleción fué una batalla!
Se repartieron más palos!
Triunfemos... y la metad
del pueblo, quedó lisiado!

PORT, Ya le reconozco, aunque
pur esas señas hay tantos!
El direitor de pulítica;
peru va á ser declarado
incumpatible.

PASC. Con quién?

PORT. Cun el presupuesto.

PASC. (Sin comprender.) Ah, vamos!
(Algún enemigo suyo.)
Cuando sepa que he llegado!
Le quiere usted avisar?

PORT. Tiene que esperarse un rato.

PASC. Es usté leal?

PORT. De Orense.

PASC. Voy á ser con usté franco.
No es justo y es razonable
que habiendo yo trabajado
(Simulando la acción de pegar.)
en la eleción, como un perro,
me den un destino?

PORT. Es claru!

(La emplomanía! otro cáncer!)

PASC. Entre las faenas del campo
y el dormir de la ofesina,
hay diferiencia!

PORT. (Es un sabio!)

PASC. Dispuesto ya pá esta vida,
he vendio tóo el ganao,
y la huerta... y el cortijo...
y por si hay que *untar* la mano
á alguno, pa conseguir
el destinejo, me traigo
repleto el bolso. Hago bien?

PORT. (Muy solícito desde este momento.)
Devinamente! Eso es prático!
El direitor que usted busca
está ya desocupado,
y comu puede perderse
pur ahí, yo le acumpaño.
Nada, venga usted cunmigo!

PASC. Muchas gracias, estimando.

PORT. Estu nun vale la pena!

PASC. (Es un hombre campechano.)

(Pascual y el Portero se van por la izquierda.)

ESCENA VII.

EL ORDENANZA, y en seguida BASTIANA y las CIGARRERAS.

ORD. Peru qué cosas se ven
en este pícaro mundu!
En cuantu habló del dineru
ya estaba domado el brutu!

(Salen Bastiana y el Coro de Cigarreras por la derecha.)

MÚSICA.

BAST. Adelante, compañeras,
y con mucha decisión,
expongamos al menistro
la custión.

CORO. La custión.
La custión es una,

no hay que transigir,
y si no los sordos
nos habrán de oír.

BAST. El caso es sério
y extraordinario,
y el secretario
particular,
está cortado
y está asustado,
por lo que puede
aquí pasar.

CORO. Já, já, já!
Que tome tila
el secretario
particular.

BAST. y CORO. Qué falta tienen
nuestros pitillos,
si el parroquiano
los fuma bien?
Es que esos pillos
quieren perdernos,
para que armemos
el gran belén.

BAST. El gremio de pitilleras
se subleva con razón,
y si nos traen las máquinas
les damos la desazón.
La cosa pública
es climatérica,
con esas máquinas
de Ingalaterra.

Si no atienden nuestra queja
reconociendo su error,
le daremos al menistro
la desazón.

CORO. La desazón.
La custión es una,
no hay que transigir,
y si no los sordos
nos habrán de oír!

(Al sonar la última nota, se abre la puerta del foro y principian á entrar por ella las cigarreras.)

FIN DEL CUADRO PRIMERO.

CUADRO SEGUNDO

Calle corta. Un farol apagado, en la esquina de la derecha.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA PURIFICACIÓN.—JULITA y DON PEPITO, por la izquierda. El las sigue á respetuosa distancia.

PUR. Lo ves?
JUL. Si no dice nada!
PUR. Debe ser corto de génio.
JUL. Ya hace rato que nos sigue.
PUR. Vaya! Desde el ministerio!
JUL. Pero, nada, no se explica.
PUR. Voy á buscar el pretexto
de entablar conversación.
(Deja caer el abanico. Don Pepito lo recoje y se lo entrega sin decir nada, inclinándose.)
JUL. Muchas gracias, caballero!
(Don Pepito se inclina.)
PUR. (Será mudo?) (Aparte á Julita.)
JUL. (Lo parece.)
PUR. (Pues ahora voy á saberlo.)
(A don Pepito, gritando.)
Es usted mudo?
PEP. (Con naturalidad.) Yo soy
diputado del Gobierno.
JUL. (Aparte á doña Purificación.)

(No es mudo! Si es diputado!)

PUR. Muy de veras lo celebro.
Usted me puede servir.
Precisamente ahora vengo
de tratar con el ministro...
y me ha dicho que hablaremos...
que volvamos mi hija y yo...
(Transición)
Porque esta niña, que tengo
el gusto de presentarle,
es mi hija.

PEP. Me considero
muy honrado en conocerla.

PUR. Su padre, que esté en el cielo,
quiero decir, mi marido,
fué un oficial...

PEP. Según veo,
usted, por varias razones,
merece amparo y respeto.
Viuda de un hombre que acaso
su noble sangre vertiendo...

PUR. No vertió sangre ninguna;
la verdad es lo primero.
Fué oficial de la *remonta.*
Los zapatos del ejército
los remontaba muy bien...

PEP. En clase de zapatero.
Ah! Vamos!

JUL. Pero, mamá!

PUR. Creo que merece algún premio
quien hizo toda la guerra
con los piés.

PEP. Sí, desde luego!

JUL. (Queriendo variar la conversación.)
Y, usted habla?

PEP. Qué pregunta!
Pues no me está usted oyendo?

JUL. Quiero decir en las Cortes.

PEP. Yo hablo, cuando viene á pelo,
dentro y fuera de la Cámara...
y hasta canto.

PUR. Cómo es eso?

PEP. La fuerza de la costumbre,
y la disciplina, han hecho
que llegue á perfeccionarme.
en dos notas.

PUR. Qué portento!...

PEP. Yo doy el *sí natural*,
cuando conviene al Gobierno,
y el *no*... natural, también,
y por el mismo concepto.
En la música política,
que alguna vez silba el pueblo,
entre los más exigentes
yo paso por un modelo.
Cuando sale al redondel
un orador que *da juego*
y viene buscando el bulto
y entre irónico y severo
lanza sobre el banco azul
un apóstrofe violento,
yo soy de los que interrumpen
y doy color al *jaleo*,
gritando: «Fuera! Mentira!»
Y al observar mi denuedo
y al oir esas palabras,
tan propias del Parlamento,
se ataruga el orador,
yo salgo ronco y maltrecho...
sale el Gobierno triunfante
y el país queda contento.

PUR. Pero, volviendo al asunto
de mi pensión...

JUL. No abusemos...

PEP. De eso hablaremos más tarde.
Por el instante las ruego
que entremos á refrescar...

JUL. Muchas gracias, no debemos...

PUR. Pero, si se empeña usted...

JUL. Pero, si usted tiene empeño.

PEP. El brazo? (A doña Purificacion.)

PUR. Con mucho gusto!

JUL. (Diputado del Gobierno!
un diputado que canta!)

PUR. Vaya! No sea usted travieso!
(Vanse por la derecha.)

ESCENA II.

PASCUAL.—MANITAS, por la izquierda.

PASC. Ya he visto yo al deputado,
que es direitor, y me ha dicho
que bueno, que dé una vuelta
otro día y que en prencipio
reconoce mi derecho.
MAN. Pus le ha tomado por *primo.*
PASC. Primo de quién?
MAN. De... cualquiera.
Y de eso se ve *muchísmo.*
PASC. Pero, es justo, ú no lo es?
MAN. Vaya! Es justo y es ilícito!
PASC. Pues entonces me lo da.
MAN. Hombre, no sea usted niño!...
El deputado en Madrid
se olvida de su destrito,
mayormente si es *cunero*
y menisterial legítimo,
y el que no tiene enfluencias
de otra clase... está perdío,
manque tenga más razón
que el propio verbo devino,
pongo por caso. Está usted?
Y yo, como usted ha visto,
tengo buenas relaciones.
PASC. Del despacho del menistro
le vi salir ahora poco.
MAN. Vaya! Como que es mi amigo
de la infamia... digo, infancia...
y es osequioso y *esplícito...*
y tóo le pué á usté salir
por una friolera! Digo!
PASC. Y el destino?
MAN. Se lo dan!
(Antes del día del juicio!)
PASC. Lo que para otro defícil,

es para usted facilísimo,
porque tiene mano.

MAN. Mano?
En la calle el Bonetillo
á mí me llaman Manitas!
Lo cual que soy endeviduo
de algunas *corporaciones*
que trabajan por lo fino.
Porque yo entiendo. Y yo sé!
Y yo oservo! Y yo destingo,
mayormente, á las personas
naturales! Y yo arrimo,
vamos al decir, el áscua,
cuando se presenta un *tipo*
como *usted*. He dicho algo?

PASC. (Cualquiá sabe lo que ha dicho.)

MAN. Con la gente de la *curia*
tengo un trato *frecuentísmo*,
y al gobernador cevil
le empresto más de un servicio.

PASC. Veo que ha sido una suerte
topar con usted.

MAN. (Irónicamente.) Lo ha sido
talmente, manque á este cura
no le esté bien el decirlo.
Y se ha de acordar de mí!...

PASC. Yo soy hombre agradecido.

MAN. Vamos, que usté no me olvida
en lo que queda de siglo...

PASC. Y... cuánto podrá costarme
la credencial?

MAN. Despacito!
Usté ya está encarrilao;
usté se viene conmigo...
y tóo eso se pué tratar
en la taberna del *Quito*,
en frente de dos chuletas
y dos jarros de lo tinto.
Vamos, eche usté delante!
(Es un *besugo* maníficol)

(Ambos desaparecen por la derecha. Pascual delante y Manitas detrás haciéndole burla. Principia á oscurecer.

ESCENA III.

CORO DE FAROLEROS, por la izquierda. Uno de los cuales enciende el farol de la esquina de la derecha.

MÚSICA.

CORO. Jé! Somos los faroleros
de la villa de Madrid,
y tenemos á docenas
compañeros por ahí.

En la política
y en la milicia,
y hasta en las letras
se suele hallar
gente que quiere,
y que procura
á toda costa
farolear.

A las doce de la noche,
según nos está mandado,
hacemos una ración
de riñones salteados.
Vamos al decir!
Porque el inspector,
de cá dos faroles,
con todo rigor,
manda apagar uno
de orden superior;
y como es el gas
cada vez peor ..
cuando lucen unos
y los otros no,
quédase entre sombras
esta población.

Y está bien mandado
lo del inspector
por la economía
y por el pudor...

Porque á tales horas
y sin variación...
Se ve por las calles...
lo que he visto yo!

Jé! Somos los faroleros, etc.
(Vanse por la derecha.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO.

CUADRO TERCERO.

Una horchatería. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

BASTIANA.—ISIDORA y algunos parroquianos en el fondo del establecimiento.

ISID. Y qué resultó?
BAST. El menistro
se vino á la buena
ISID. Anda!
Si no hay como gritar gordo.
BAST. Ha dicho que no habrá máquinas.
ISID. Para máquinas, nosotras!
Ya ves, cuando se disparan
nuestros trenes, el gobierno
se cae, si no se agarra!...
BAST. También ha dicho el menistro
que en eso de la contrata,
la impresa se quedará
con nosotras... en la frábica.
ISID. Mús respetan.
BAST. Es la fija!
ISID. Porque se puede!
BAST. Allí llaman.
(Isidora va á servir y Bastiana se coloca detrás del mostrador).

BAST. En dónde andará Grigorio?
Mala centella lo parta!
Me hace hacer unos papeles ..
que yo entiendo! Pero, calla!
(Mirando hacia la puerta.)

ESCENA II.

DICHOS.—DOÑA PURIFICACION.—JULITA y DON PEPITO se colocan á la derecha en primer término.

BAST. U don Pepito es aquél,
ú tengo la vista mala.
PEP. A ver, quién sirve esta mesa?
BAST. Hombre... Tenga usté cachaza.
Yo, voy á servirle á usté.
PEP. (Demonio! la Sebastiana!)
BAST. (Acercándose y marcando mucho.)
Buenas noches... Don Pepito.
JUL. Le conoce esta muchacha?
PEP. No... Sí... digo...
BAST. (Con calma.) Qué va á ser?
JUL. (Pues no es poco descarada.)
ISID. (Observando á Bastiana.)
(Parece que le ha pescado
con las manos en la masa.)
PUR. Si hay cerveza, chica en grande
de limón... Vamos, despacha!
BAST. Qué súpita es la señora!...
Y digo si se entusiasma!
La quiere usté de... Baviera,
ú la quiere usté alemana?
PUR. De cualquier clase! (Tono ágrio.)
BAST. Está bien!
Y usted... don Pepito.
PEP. Vaya...
tráeme cebada del tiempo.
BAST. Es lo que me figuraba
que usté querría tomar!
(Dándose mucha importancia.)
Ahora vendrá la criada:
yo no sirvo *ciertas cosas...*

porque no me da la gana!...
Sidora!... Sirve tú aquí
al momento!... Trae cebada
á este señor deputado!...
(Se acerca Isidora, y Bastiana se retira al mostrador observando á Julita.)

JUL. (Estas chulas me estomagan.)

BAST. (Tié gusto! La señorita
paece de goma *lástica*.
Fíese usté de los hombres!
Y decía que *mamaba*!
Grigorio tiene la culpa;
pero si otra vez me manda
á ver á ese... cabayero!
es floja la que se arma!)

PUR. (Aparte á Julita.)
(Los hombres tienen á veces
punibles extravagancias.)

JUL. (Aparte á doña Purificación.)
(Qué partido sacarán
de una mujer ordinaria?)

PUR. Esa ya es otra cuestión...
Quién va á saber lo que sacan?

ISID. (Que ha concluído de servir.)
Ustés llamarán, si quieren
otra cosa.

PEP. Muchas gracias.

ESCENA III.

DICHOS.—PASCUAL, que se sienta en primer término, á la izquierda, junto al mostrador, volviendo la espalda á DON PEPITO.

PASC. Se má perdido mi hombre
en medio del rebullicio...
y, dónde le encuentro ahora?
Porque como no ma dicho
donde vive...

BAST. (Acercándose.) Qué va á ser?

PASC. Pero, el qué? (Sin comprender.)

BAST. Muele, molino!
Pregunto, qué va á tomar

de lo que hay en este sitio.

PASC. Pues... deme usté una *sangría*.

BAST. Se va usté á quedar conmigo?

PASC. Yo? (Asustado.)

BAST. No soy veterinario.

PASC. Si no es groma! Lo que pido,
es un refresco.

BAST. Sí?

PASC. Agua,
rajas de limón... y vino.

BAST. Aquí no servimos de... *eso*.

PASC. Traiga otra cosa: es lo mismo.
Una cosa fresca.

BAST. Horchata?

PASC. Bueno, horchata.

BAST. Con barquillos?

PASC. O con barcas. Si es igual!...

BAST. (Qué bruto es el pobrecito!)

(Mientras Bastiana sirve á Pascual, entran otras personas en la horchatería, á las cuales sirve Isidora diferentes refrescos.)

PUR. La niña no tiene mundo,
dispénsela usted.

PEP. La admiro!

JUL. Por qué me ha de dispensar?

PUR. Porque son intempestivos
tus celos.

PEP. Pues no he notado...

PUR. Claramente... no lo ha dicho.
Pero sé que la molesta
que un joven de buen sentido
que le ha dicho que la ama
con fines *preconcebidos*...
con ciertas capas sociales...
(Señalando á Bastiana.)
mantenga tratos ilícitos!...

PEP. Yo? (Vamos, juega por tabla.)

PUR. Dispénsela usted repito.

JUL. Pero, mamá, si eres tú.

PUR. Tiene un carácter tan vivo.
y un corazón tan sensible,
que raras veces consigo...

(Habla á don Pepito al oido.)

PASC. (Después de beber el primér trago de horchata.)
Ay!... Me traspasa los dientes
como si fuera un cuchillo!..
Pero... debe de ser güeno
cuando no está prohibido!...
Y como fresco, lo es!...
Y siento yo un calorcillo!...
(Vuelve á beber.)
(Examinando los barquillos.)
Y ésto, pá qué servirá?
En fin, cuando lo han traido...
Paecen *cañutos* de órgano!...

PAR. 1.° Quiere usted traerme *un chico*...
en grande? (Palmoteando.)

PAR. 2.° Zarza!

BAST. (Gritando.) Sidora!
No descúdies el servicio!

ISID. Ya voy... No soy como Dios,
que está en todas partes! Digo!
Ustés dirán! (Acercádose.)

PASC. Es muy raro
que mientra habemos comido,
él no me haiga dado las
señas de su domecilio.
No me permitió pagar!
es muy rumboso y muy fino.
Pero, ya es tarde, y me voy...
Chica!
(Al echarse mano al bolsillo del chaleco, se pinta el espanto en su fisonomía.)
Qué es esto? Dios mío?

BAST. Llamaba usté... cabayero?

PASC. No... Sí...

BAST. En qué quedamos?

PASC. Digo...
(Registrándose la cintura y los bolsillos.)
Y la cartera? Y el bolso?
Y el reló? (Consternado.)

BAST. (Inquieta.) Qué ha sucedido?

PASC. Me han robado! Me han robado!

(A los voces de Pascual todos los parroquianos, incluso don Pepito se fijan en él.)

PEP. Si es Pascual!

PASC. Ay, don Pepito!

PEP. Por qué grita usted? Qué pasa?
Señoras con su permiso.

(Ambos se apartan á un lado y hablan en voz baja.)

BAST. (A Isidora y á los parroquianos).
Vaya! Pus qué ha de pasar?
Que le habrán dado algun *timo*.
No hay más que mirarle! Si eso
se lleva en la cara escrito
y se conoce á la legua,
y hay personas que han nacido,
mayormente, para eso...
y en Madrid hay tanto pillo...
mejorando lo presente,
no es extraño... Por lo visto
el Direitor le conoce.

PEP. (Siguiendo el diálogo con Pascual.)
Ya es hora de hablar clarito:
el destino es imposible.
El país está perdido
por haberse despertado
en la masa, el apetito
á vivir del presupuesto.

PASC. Como usté vive!

PEP. Es distinto!
Y con relación al robo,
por lo que me ha referido,
ese protector... de que habla,
le ha limpiado los bolsillos.

PASC. Voy sospechando que sí!...
Qué idea! Yo me he dormido
después de comer, y entonces...

PEP. Nada, nada, es positivo!

PASC. Y cómo puede ser eso,
si es amigo del menistro?
Si salió de su despacho!

PEP. No diga usté desatinos.
Todo el que sale de allí

piensa usted que es un bendito?

BAST. (Como que has salido tú!) (Por Pepe.)

PEP. Crea usted lo que le digo.

PASC. No, si ya no tengo duda!
Si ya lo creo! Él ha sido!

ESCENA IV.

DICHOS.—MANITAS por el foro.

MAN. Buenas noches.

BAST. Ya era hora!

PASC. Hola! El mismo se me entrega!

PEP. Cómo?

MAN. (Demonio! El aquí!)

PASC. El ladrón! (Agarrándole.)

PEP. (Apartándose.)
(Esto se enreda!)
(Forcejean Manitas y Pascual.)

PUR. Qué escena!

PASC. Ladrones! Guardias!

PUR. Qué escena!

BAST. No sea usté bestia!

JUL. Yo me voy á desmayar!

TODOS. Guardias!

MAN. Lo mato!

PUR. Qué escena!

(Gran tumulto, sin que llegue á la confusión. Algunos parroquianos tratan de separar á Manitas y á Pascual.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y dos GUARDIAS DE ORDEN PÚBLICO.

GUARD. 1.º Respeto á la *autoridaz*!
Quién es el que aquí vocea?

MAN. Suelte usted. (Forcejeando.)

PASC. Que no se escape!

GUARD. 2.º En llegando la pareja
naide sujeta al *presunto*!

GUARD. 1.º (Rectificándole gravemente.)

Si es *presunto*. (Ten cautela
con las *clasificaciones*.)
Vamos á ver, quién se queja?

PASC. Yo! Me ha robado este hombre!

MAN. Mentira.

GUARD. 1.° Tiene usted pruebas...
inmateriales? Responda!

MAN. *Cá* de hablar! si es un *boceras*!

BAST. Mi... marido, es una *víttima*
inocente! Y esta afrenta
pide justicia.

GUARD. 2.° La habrá.

IDEM. 1.° Si corresponde. (Rectificándole.)

BAST. Por fuerza!
La *calunia* se castiga!
(Bajo y rápido á Manitas.)
(Oféndete, que hay ofensa!)

GUARD. 1.° (Interrogando á Pascual.)
Puede presentar testigos
insecularesʔ Eh?

PEP. (Aprieta!)

GUARD. 1.° Quién ha presenciado el robo?

PASC. Naide: pues si yo lo hubiera
visto, lo *apaño!*

MAN. Soy un
endustrial con casa abierta...
y me se ha faltado!

PAR. 1.° Justo.

MAN. Que me se pague!

PAR. 1.° Por fuerza.

MAN. Quién me conoce?

PAR. 1.° Yo.

IDEM. 2.° Y yo!

MAN. Me ha ofendido.

TODOS. Que le prendan!

MÚSICA.

BAST. y MAN. En nuestra honra
nos ha ofendido,
y deben de llevarlo
al abanico.

—

CORO. A prender tocan;
lo ha merecido,
y deben llevarle
al abanico.

BAST. y MAN. Esto no puede
quedar así;
nos ha faltado
de modo víl.

CORO. Esto no puede
quedar así;
les ha faltado
(Sonando las cucharillas en los vasos.)
tilín! tilín!

PASC. Esto es espantoso
y horrible y cruel!
Por Dios, don Pepito,
defiéndame usted.

PEP. Es muy espinoso
el paso cruel
en que se ha metido,
confiéselo usted!

GUARDIAS. Por ser embustero.
y *caluniador*,
va usté detenido
á la prevención.

CORO. Va usté detenido
á la prevención,
por ser embustero
y calumniador.

PASC. y PEP. (A un tiempo.)
Esto es espantoso
y horrible y cruel, etc.
Es muy espinoso
el paso cruel, etc.

BAST. y MAN. Por atrevido
por encevil,
por infundioso

se ve usté así.

CORO. El ha querido
mirarse así,
por infundioso
(Sonaudo las cucharillas en los vasos.)
tilín, tilín.

HABLADO.

PASC. Yo preso?
MAN. Usté me ha tocado
en lo más vivo.
PASC. (Indignado.) Qué tierra
es esta donde el ladrón
prende al robado?
PEP. (Aparte á Pascual.) Prudencia.
GUARD. 1.° Silencio, ó codo con codo
le llevamos!
PAR. 1.° Que se vea!
PASC. Don Pepito! (Suplicante.)
PEP. (El caso es grave!)
MAN. Don José, persona neta,
dirá si tengo razón.
PEP. Voy á ver si esto se arregla.
MAN. De qué modo? (Estoy en vilo.)
PEP. Pascual retira la ofensa,
y es perdonado. Y Gregorio,
que tiene mucha trastienda
y conoce á mucha gente...
(Mirando severamente á Manitas.)
y devolvió á su excelencia
el *reló* que *otros* robaron...
hará porque le devuelvan
á Pascual lo que ha perdido.
MAN. (Me partió.) Si usted se empeña...
PAR. 1.° Pero oiga usté? (A Pepito.)
MAN. (Amenazándole.) Que te calles!
Aquí naide te da vela.
Yo, que soy hombre político,
debo á don Pepe *obedencia.*
PASC. Si hace ese *favor* le doy
mil reales.

MAN. (Algo se pesca!)
(Alto á los presentes.)
En mediando don Pepito
no hay más que hablar, cosa hecha.
Yo perdono á mi ofensor.
Oye tú, Bastiana, *oséquia*
á los señores con algo.
(Señalando á los Guardias.)

BAST. Voy. Qué refrescos desean?

GUARD. 2.º Lo indicado es aguardiente.

GUARD. 1.º (Rectificándole gravemente.)
No: lo indicado es Ginebra.

PUR. (Siguiendo el diálogo con don Pepito.)
Para el día de la boda
señale usté una fecha

PEP. Pues .. usté perdone el modo
de señalar. Yo quisiera
que fuera el día del juicio,
por la tarde.

PUR. Qué insolencia!

JUL. Jesús, cómo están los hombres!

BAST. *Jesús*, cómo están las hembras!

PASC. Jesús, cómo está Madrid...
Vaya, me vuelvo á mi aldea.
Por ese vicio español
de salirse de su cuerda
todo el mundo, y pretender
Que el Gobierno le mantenga,
ya no tenemos endustria
y estamos sin dos pesetas.

MÚSICA.

TODOS. Como remate
y fin de fiesta
necesitábamos
nos aplaudieras.
Y si lo llegas
á conceder
te lo sabremos
agradecer.

TELÓN.

FIN DEL SAINETE.

OBRAS DE D. FRANCISCO FLORES GARCIA.

EL 11 DE DICIEMBRE, comedia en un acto y en verso.
EL 1.º DE ENERO, drama en un acto, id.
QUIEN PIENSA MAL..., juguete cómico id. id.
LA CUERDA SENSIBLE, id., id., id.
LA MÁS PRECIADA RIQUEZA, comedia en id., id.
LLEVAR LA CORRIENTE, juguete cómico en un acto y en verso, original.
UN DEFECTO, id., id., id.
DOÑA CONCORDIA, id., id., id.
RECETA CONTRA EL SUICIDIO, id., id., id.
SE DESEA UN CABALLERO, id , id., id.
VICENTE PÉRIS, drama histórico.
ENTRE AMIGOS, comedia en un acto y en verso.
EL NACIMIENTO DE TIRSO, drama en un acto. (Segunda edición.)
LA MADRE DE LA CRIATURA, comedia en dos actos en verso.
CUESTIÓN DE TÁCTICA, comedia en un acto y en verso.
LOS VIDRIOS ROTOS, comedia en un acto y en prosa.
NAVEGAR Á TODOS VIENTOS, comedia en dos actos y en verso.
GALEOTITO, juguete cómico en un acto y en verso. (Tercera edición.)
DE CÁDIZ AL PUERTO, comedia en dos actos. (1)
LA HERENCIA DEL ABUELO, comedia en un acto y en verso.
LA ÚLTIMA CARTA, monólogo en un acto, en prosa y verso.
CONFLICTO ENTRE DOS INGLESES, juguete cómico en un acto y en verso. (2)
EN CARNE VIVA! juguete cómico, en un acto y en verso.
METERSE EN HONDURAS, juguete cómico-lírico, en un acto y en prosa.
MAPA-MUNDI, juguete cómico en un acto y cuatro cuadros y en verso.
DE CÁDIZ AL PUERTO, zarzuela en dos actos. (Refundición.)
LAS CARTAS DE LEONA, juguete cómico en un acto y en prosa original. (3)

---

(1) En colaboración con D. Julián Romea.
(2) Con el mismo.
(3) Con D. Angel Rubio.

EL HOMBRE DE LAS GAFAS, juguete cómico en un acto y en prosa.

DE PESCA, comedia en un acto y en prosa.

UNA DONCELLA DE ENCARGO, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.

POLÍTICA INTERIOR, juguete cómico en un acto y en prosa.

VIRUELAS LOCAS, humorada cómica en un acto y tres cuadros (parodia del drama LA PESTE DE OTRANTO), escrita en verso. (1)

COMO BARBERO Y COMO ALCALDE, sainete en un acto y en verso.

EL DIABLO HARTO DE CARNE. ., juguete cómico en un acto y dos cuadros (parodia del drama VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE), en verso.

GANAR EL PLEITO, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.

POR LAS RAMAS, comedia en un acto y en verso, original.

EL HIJO DE SU PAPÁ, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, original.

GUZMÁN EL MALO, humorada cómica, en un acto y en prosa.

EL SEGUNDO GRUPO, comedia en un acto y en prosa original (2)

TRINIDAD, comedia en un acto en y verso.

EL ORO DE LA REACCION, sátira cómico-lírica en un acto y en verso.

¡EL COCO! juguete cómico en un acto y en prosa.

MIXTO DE INGLÉS Y CANARIO, juguete cómico en un acto y en verso, original.

LA GENTE DEL BRONCE, sainete lírico, en un acto y tres cuadros, original y en verso.

GALERÍA DE TIPOS.—(Retratos y cuadros de costumbres.)—Un tomo.

¡COSAS DEL MUNDO!—(Narraciones)—Un tomo.

LA CÁMARA OSCURA.—Tipos y cuadros de costumbres.—Un tomo.

---

(1) En colaboración con D. Julián Romea.

(2) Con D. Luis Taboada.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol, 6; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutemberg*, calle del Príncipe, 14; de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle de San Martín 2, y Sres. González é hijos, Puerta del Sol, 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.